

LA GRAN LOTERIA.

128



NUEVO MÉTODO

para que todas las mujeres que se hallen en estado de merecer se casen muy á su gusto en el término de un año.

ATENCION.

Venid, venid, mujeres,
venid todas acá,
viuditas y solteras,
las que os quereis casar.
Venid, y vereis pronto
con cuánta habilidad
vuestra media naranja
consigo yo encontrar.
Pues con unos polvitos
del sábio *Gringo-Kan*,

marido conveniente
os daré á cada cual.

Para que reine el orden
y la legalidad,
en fila, cual soldados,
os voy á colocar.
Formada pues mi tropa,
silencio, y escuchad;
porque á todas advierto
que el juego empieza ya.

N.º 1.

Me llaman Ana Palmera,
y por mi mucha estatura
no hallo un hombre que me quiera.

—No te aflijas, criatura,
que no quedarás soltera.

Aquí tienes este enano,
que te acepta muy ufano
por su digna compañera.

N.º 2.

Tuve un novio en Chamberí
que se moria por mí,
pero se ausentó y no ha escrito:
habrá muerto el pobrecito,
y á mí me mata el dolor.

—Te caso al ver tanto amor,
con el sacristan Alonso,
que te cantará el responso.

N.º 3.

Sirvo á don Miguel Moflete,
pero ya estoy despedida
por no dejar plato á vida;
me llamo Blasa Zoquete.
—Pues siendo así á nadie choque
te dé un marido alcornoque,
admítelo pronto, y vete.

N.º 4.

Sé que para ser casada
hace falta gran paciencia.
—Para afirmar tu creencia
te caso con Celedonio,
y la cruz del matrimonio
llevarás con excelencia.

N.º 5.

Desde que enviudé, mi llanto
no he conseguido enjugar;
¿quién me podrá consolar..?
—Este viudo don Crisanto,
que gime por otro tanto.

N.º 6.

Antes que un hombre grosero,
quedar soltera prefiero.
—Llévate á don Luis Vitela,
que es jóven de gran primor;
no fuma, ni es bebedor,
solo gasta en carretela
y en dulces para su *abuela*.

N.º 7.

No es mi empeño ser amada,
y si infiel fuese mi esposo,
no perderé yo el reposo
por semejante bobada.
—Así no armarás querellas
con este alegre marido,
teniendo ya por sabido
que le gustan todas ellas.

N.º 8.

Empecé por aguadora,
pero me dí tanta maña,
que ya soy grande de España.
—Tambien el novio que ves
tuvo un puesto de sardinas,
y sacó entre las espinas
el título de marqués.

N.º 9.

Aunque no soy callejera,
si mi marido consiente,
iré á misa diariamente.
—Tal abuso no tolera,
á no ser este cartero,
que en su casa es forastero.

N.º 10.

Lo que es mi perrita negra,
yo por nadie he de dejar:
—Abí tienes á don Gaspar,
que no quiso aguantar suegra
¡y á tí te quiere aguantar!!!

N.º 11.

Como los hombres son bobos,
con mi dengue zalamero
engancho á todo el que quiero.
—Dices la verdad, mujer;
ya tienes siete á escojer,
y uno lleva una gran cruz:
¿te acomoda este avestruz?

N.º 12.

Aborrezco el fingimiento,
y así mi cara mitad
ha de decirme verdad,
pues que mienta no consiento.
—Para darte tal marido,
á Leganés lo he pedido;
y este loco rematado
lo juzgo el mas adecuado.

N.º 13.

No quiero gallo, porque un pollito
será mas fácil de manejar.
—Tambien es fácil eche á volar:
aquí te doy un *señorito*,
que á tres pollitas quiere engañar.

N.º 14.

Fuí bailarina famosa,
y hoy soy marquesa del Viento.
—Voy á casarte al momento
con el conde de Huracan,
que es amante del Can-Can,
y jura como un sargento.

N.º 15.

Económica y activa,
trabajo como una hormiga.
—Por eso á este buen maulon
pescarás sin dilacion.

N.º 16.

Me llamo doña *Eminencia*,
y he publicado un escrito,
que explica la impertinencia
del moscon y del mosquito.
¡¡¡asómbrate de mi ciencia!!!
—El señor don *Incensario*,
que es un novio muy zambombo,
sabrà publicar con bombo
tu talento extraordinario.

N.º 17.

Aun paso yo por hermosa...
el artificio es gran cosa!
—Mi amigo don Cuchiflate
te pide con intencion
de que llames la atencion
en su gran escaparate.

N.º 18.

Cuando canto las rondeñas
ablando á las mismas peñas.
—Veré si ablanda tu encanto
á un novio de cal y canto,
que es catalan, por mas señas.

N.º 19.

Busco un esposo cualquiera
por no quedarme soltera.
—Carga con esta carcoma,
que ni de veras ni en broma
halla mujer que le quiera.

N.º 20.

El hablar es mi comida,
pues no callo, ni aun dormida,
—Para hallarte novio sudo,
nadie te quiere llevar,
y te tendré que casar
con este, que es sordo-mudo.

N.º 21.

En misas y en jubileo,
siempre hallé á don Amadeo.
—Y hoy te pide por lo visto
este buen hermano en Cristo.

N.º 22.

Porque reparen en mí
hasta he llegado á idear
en el peinado llevar
el gran monte Sinaí.
—Siente por tí simpatías
el señor don Chirimias,
quien, porque se ocupen de él,
se anuncia siempre en cartel,
y hace cien mil tonterías.

N.º 23.

A San Antonio le ruego
que me case con Simon.
—Cásate con él, y luego,
ó mejor dicho, en seguida,
rezarás arrepentida
el acto de contricion.

N.º 24.

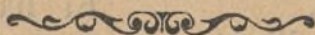
Consiste mi garabato
en fingir juicio y recato.
—Por eso llama á tu puerta
hoy esta *mosquita muerta*,
que es la horma de tu zapato.

N.º 25.

Un hombre franco para mí no es
que le quiero político y cortés.
—Te uno á don Trinidad,
que á las jamonas complace,
pues lo primero que hace
es rebajarles la edad.

N.º 26.

En todo, en todo aseguro
me gusta el claro y oscuro.
—Entonces, por esa cuenta,
tú, que tienes buena renta,
á este, que no tiene un duro,
debes unirte contenta.



¡Qué ruido! ¡qué alboroto!
¿por qué tanto belen?
la causa de esta alarma
quiero yo conocer.

Han forzado la puerta,
y acuden en tropel
jovencitas y ancianas
del tiempo de Noé.

Todas pidiendo novio
me acosan por do quier,
y hay algunas tan feas
que asustan á Luzbel.

Sueno la campanilla
por una y otra vez,
pero aunque llamo al órden,
todo infructuoso es.

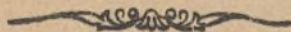
Para acallar las turbas
otro medio no hallé
que acudir á los polvos,
cuya virtud sabeis;
y al gran *Birli-Birloque*
en mi auxilio llamé.

Este empleó su arte
para hacerse entender,
y alcanzó un imposible
que solo alcanza él;
y es que reine el silencio
entre tanta mujer.

Como mudas quedaron
toditas á la vez,
y oyeron de su boca
lo que ahora escuchareis:

«Mujeres, que por casaros
habeis armado este infierno,
no debeis desconsolaros,
que novio no ha de faltaros,
porque mi juego es eterno.»

—
¡Que viva!!! exclaman todas,
y pues promete bodas.
al gran *Birli-Birloque* se confia
el juego de esta eterna lotería.



MADRID.—Despacho: Sucesores de Hernando, Arenal, 11.